

Argentina apoya en la ONU la captura de Maduro y Chile pide respetar derecho internacional

SESIÓN ESPECIAL. En medio de una condena mayoritaria a la intervención militar de EE.UU. en Venezuela, Paula Narváez dijo que la norma global “no admite excepciones”.

Agencias/Redacción

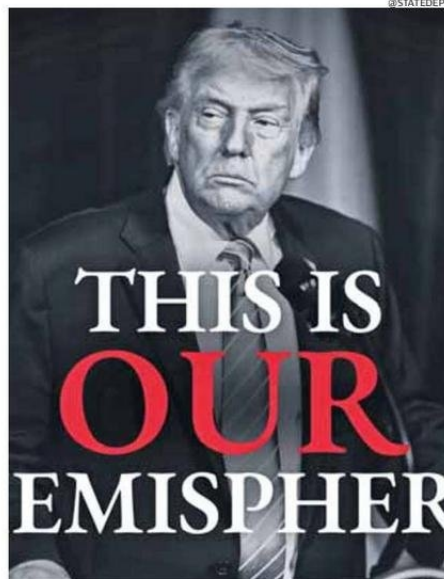
Chile afirmó ayer en el Consejo de Seguridad de la ONU que “el respeto del derecho internacional no admite excepciones incluso cuando se trata de abordar la ilegitimidad de un presidente”, mientras Argentina presentó una postura diametralmente opuesta al apyar la intervención militar de Estados Unidos que permitió la captura del dictador Nicolás Maduro en Venezuela.

“Chile no reconoce el régimen de Maduro, pero las graves violaciones a los derechos humanos que enfrenta Venezuela no tienen una solución militar y solo pueden abordarse mediante procesos pacíficos, graduales e inclusivos, que consideren las legítimas aspiraciones”, indicó la representante de nuestro país ante la ONU, Paula Narváez.

Según la diplomática, “el futuro de Venezuela debe construirse con elecciones libres, participación ciudadana y acompañamiento internacional y no con acciones que puedan abrir precedentes peligrosos”.

Narváez recordó que Chile también “perdió democracia” y sufrió “intervención extranjera”, en referencia a la ayuda que recibió de Estados Unidos Augusto Pinochet para derrocar al presidente Salvador Allende en el golpe de Estado de 1973.

“Chile recuperó la democracia con diálogo y apoyo internacional”, agregó Narváez y alertó además que un conflicto armado en Venezuela “tendría consecuencias devastadores en



LA PUBLICACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE EE.UU. AYER.

la región” y “agravaría aún más las dinámicas de desplazamiento, seguridad y vulnerabilidad”.

Los Gobiernos de Chile, Brasil, Colombia, España, México y Uruguay rechazaron el domingo en un comunicado conjunto “las acciones militares ejecutadas unilateralmente en territorio de Venezuela” y ayer hicieron lo propio, junto a más países, en la ONU.

Pero no todos condenaron a EE.UU. Paraguay, por ejemplo, llamó al retorno de la democracia en Venezuela tras la “salida” de Nicolás Maduro.

El embajador argentino an-

te la ONU, Francisco Tropepi, dijo que la Casa Rosada “valora la decisión y la determinación demostradas por el presidente de Estados Unidos y por su Gobierno en las recientes acciones adoptadas en Venezuela que derivaron en la captura del dictador Nicolás Maduro”.

Tropepi mencionó además que Argentina el régimen de Maduro “no solo ha constituido una amenaza directa para los ciudadanos venezolanos por la violación sistemática de los derechos humanos, la apropiación de los recursos del país y la destrucción de las instituciones

democráticas, sino también para toda la región, al liderar y exportar sus redes de narcotráfico y crimen organizado”.

CHINA, RUSIA, EE.UU.

China, por su parte, dijo que EE.UU. “pisoteó la soberanía venezolana y sus derechos e intereses legítimos” con la captura de Maduro y exigió su liberación, al igual que Rusia, que enfatizó que se trató de una “operación criminal” y criticó que Washington se haya proclamado “juez supremo capaz de invadir países, designar culpables y aplicar castigos sin respetar la soberanía ni la no intervención”.

Estados Unidos, a su turno, dijo a través de su embajador Mike Waltz que “no hay ninguna guerra contra Venezuela ni contra su pueblo. No estamos ocupando ningún país”.

Waltz defendió que las fuerzas de EE.UU. arrestaron a “un narcotraficante” que será juzgado por los tribunales por “los delitos cometidos contra el pueblo estadounidense durante los últimos quince años”.

“Maduro no es solo un narcotraficante acusado. Era un presidente ilegítimo. No era un jefe de Estado”, aseguró.

Mientras la ONU sesionaba, el Departamento de Estado de EE.UU. publicó en redes sociales oficiales una imagen de Trump con la leyenda “Este es nuestro hemisferio y el presidente Trump no permitirá que nuestra seguridad sea amenazada”, con la palabra “nuestro” en rojo.

caj